

Praxis educativa desde la pedagogía y didáctica crítica*

Educational praxis from pedagogy and critical didactics

 Yselia Yeniree López Galvis
<https://orcid.org/0009-0008-5591-9053>
Santa Bárbara, estado Barinas / Venezuela

Recibido: Mayo/23/2023 **Revisado:** Junio/5/2023 **Aprobado:** Julio/17/2023 **Publicado:** Enero/10/2024

Cómo citar: López, G. Y. Y. (2024). Praxis educativa desde la pedagogía y didáctica crítica. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 5(9), 147-154. <https://doi.org/10.59654/de3jkx12>

* Ensayo publicado en el marco del Doctorado en Educación de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (Unellez).

** Estudiante de doctorado en Educación. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (Unellez) Barinas - Venezuela. MSc. en Educación Mención Docencia Universitaria, Licenciatura en Educación Mención Matemática (Unellez). Licenciatura en Contaduría Pública (Unellez). Jefe del Subprograma Estadística de la Salud, Unellez, Programa Académico Santa Bárbara. Email: yseialopez@gmail.com



Resumen

Actualmente nos enfrentamos a importantes debates en diversos campos de la ciencia, es una cuestión de relevancia social, natural, matemática y sobre todo educativa, fortalecer los principios básicos de la corriente crítica filosófica y epistemológica; en este contexto, existe un gran interés por la reflexión teórico-práctica en el campo de las ciencias de la educación, especialmente en el campo de la pedagogía y la didáctica. Además de los principios básicos de la teoría crítica y los aportes de la tradición crítica en ciencia y educación, fomentando el desarrollo de esta dirección pedagógica y didáctica respondiendo a las necesidades e intereses de nuestra sociedad, que busca un camino hacia la libertad sociopolítica, económica y cultural, especialmente en este campo.

Palabras clave: Pedagogía crítica, didáctica, Educación, corriente crítica.

Abstract

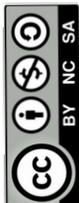
Currently we are facing important debates in various fields of science, it is a matter of social, natural, mathematical and, above all, educational relevance, to strengthen the basic principles of the philosophical and epistemological critical current; In this context, there is great interest in theoretical-practical reflection in the field of educational sciences, especially in the field of pedagogy and didactics. In addition to the basic principles of critical theory and the contributions of the critical tradition in science and education, promoting the development of this pedagogical and didactic direction responding to the needs and interests of our society, which seeks a path towards sociopolitical, economic freedom and cultural, especially in this field.

Keywords: Critical pedagogy, didactics, Education, critical current.

Praxis educativa de la Pedagogía y Didáctica Crítica

Hoy en día, existe una creciente necesidad de reflexionar y repensar si el significado que los profesores universitarios le otorgan a sus prácticas docentes va de la mano con la visión, la innovación y la creación de soluciones a los problemas y desafíos educativos de nuestro tiempo. Asimismo, las políticas públicas educativas, tanto internacionales como nacionales, exigen que los docentes universitarios se comprometan a buscar alternativas innovadoras de enseñanza y aprendizaje que permitan prácticas docentes dinámicas y transformadoras, no solo desde el carácter interdisciplinario de la ciencia sino también desde la relevancia de su contexto en la sociedad de influencia.

Es por ello, que la educación es un fenómeno social transformador en el que la práctica de los formadores debe demostrar una postura antropológica sobre el contenido y el propósito del proceso de aprendizaje de los estudiantes, una visión humanista y transformadora de los hechos



de la educación, desencadenando así procesos orientados al aprendizaje en la medida en que son socialmente relevantes, sutil o intencionalmente se infiltran en fundamentos didácticos críticos derivados de los presupuestos de Paulo Freire, Henry Giroux, Peter McLaren, Orlando Fals Borda y otros bien lo explican.

Por esta razón, esta nueva visión del proceso educativo debe ser participativa, intercultural, pro-igual, equitativa e incluyente, por lo que la planificación educativa debe ser flexible, integral, incluyente e intencional, especialmente en la enseñanza en proceso. Por tanto, tal pedagogía crítica debe ser capaz de preparar a los estudiantes para enfrentar la crueldad del mundo actual, a partir de la construcción del conocimiento que se realiza de forma individual y colectiva, por lo que los docentes deben convertirse en investigadores transculturales de los diferentes aspectos de la diversidad. Deben ganar integración desde la Revolución Cultural, para lograr significado y simbolismo en un diálogo lleno de amor y humanidad.

En este sentido, la pedagogía y la didáctica tienen como finalidad iniciar y acompañar toda actividad educativa en el proceso de enseñanza y aprendizaje a través de la reflexión política sobre el quehacer docente-enseñante. Por lo tanto, vale la pena mencionar la teoría crítica, que nos proporciona los elementos científicos básicos necesarios para crear una relación íntima entre la educación y la política en el sentido más amplio, y la política en su sentido más verdadero también. Esta es la única posibilidad de combinar la experiencia individual y colectiva con el aprendizaje y la enseñanza. Facilita una comprensión fundamental de la interacción social y la interdependencia, que no sería posible sin analizar el proceso de toma de decisiones políticas dentro del contexto histórico de cada sociedad. Esta formación sólo es posible por la relación entre educación y política, especialmente entre pedagogía y reflexión crítica sobre la sociedad.

Desde el punto de vista de la teoría crítica, el objetivo fundamental de la educación es aclarar, liberar y destruir la dominación de las esferas particular y social. Creo que cualquier acto de educación implica una posición política y viceversa. Para ello no podemos prescindir de teorías explicativas de la relación entre educación y reflexión-acción política, de las cuales quizás la más coherente sea la teoría crítica. Por esta razón, la pedagogía y la didáctica son considerados actos prácticos, interactivos, sociales, activos, conservadores o instructivos, y por tanto, son actos políticos.

La *didáctica crítica*, también conocida como *pedagogía crítica*, es un movimiento filosófico social que emplea concepciones de la teoría crítica al proceso de enseñanza-aprendizaje, ofreciendo una serie de aspectos teóricos que debaten tanto los contenidos como las intenciones de la pedagogía funcionando como sustento ideológico, siendo la didáctica visible en el aula y en los contenidos que se imparten directamente, entendiéndose de esta manera como un mismo proceso

En este sentido, es entendida como una teoría radical muy reciente, a la que también se le alude como nueva sociología de la educación, en otras palabras, la pedagogía crítica es un



planteamiento de enseñanza que le permite al individuo debatir y examinar sobre los conocimientos que la conciben, permitiéndoles así precisar un engranaje entre teoría y práctica en la cual se adquiere una cognición crítica.

Por esta razón, se convierte en un planteamiento teórico-práctico que busca el desarrollo y reestructuración de los fundamentos y praxis tradicionalistas presentes en la educación, además de proponer que el proceso de enseñanza-aprendizaje como una herramienta a través de la cual se fomenta la conciencia crítica.

Ahora bien, desde el punto de vista epistemológico, la didáctica crítica asume que todo conocimiento está mediado a través de categorías de comprensión y su producción está contenida dentro del contexto, no fuera de él (Rojas, 2020). Si la actividad didáctica es esencialmente actividad pedagógica, la didáctica crítica tiene en cuenta sus consecuencias y factores políticos.

Este último, también reclama la idea de que la escuela moderna no es una creación más allá de la historia, sino que se preocupa por el surgimiento y desarrollo de tipos específicos de sociedades y estados (Cuesta, Mainer, Mateos, et al, 2005). Por lo que realiza una función importante que se destaca y esto incluye un enfoque en el contenido escolar y las materias que enseñan, las estrategias de instrucción y la relación entre maestros y estudiantes, fortaleciendo las relaciones dialógicas construidas con un diálogo igualitario centrado tanto en las necesidades de los estudiantes como en las necesidades del docente. De igual manera, se examina el impacto de las prácticas educativas en los estudiantes, particularmente en aquellos históricamente excluidos de la educación tradicional.

Es por ello que las sugerencias desarrolladas por los representantes más importantes de la educación crítica conducen a enfoques generales de la pedagogía tradicional y las fuertes percepciones. Entre las perspectivas de estos planteamientos, se considera al estudiante como un productor de agentes de información que no necesita el desarrollo de propuestas y procesos críticos, es decir, el estudiante es solo un beneficiario de la información. Como alternativa de la práctica teórica, cuando se crean las hipótesis de la educación crítica, Freire (2005) aumenta la educación a través de la práctica, de la libertad que enfatiza las características políticas y éticas de los problemas educativos.

Es así que en las propuestas pedagógicas de Freireina, el proceso de nueva formación debe producir una nueva persona que conozca su propia realidad y se comprometa a transformarla, enfatizando la reinención como aspecto fundamental en la construcción del diálogo, el humanismo crítico, la experiencia liberadora y las formas de relación social (Valencia, 2009). Asimismo, desde la perspectiva de Giroux (2000), es una negación y oscilación de nuevas perspectivas y posiciones críticas sobre los sistemas y procesos de clase, cómo pueden ocurrir nuevas transgresiones que desafíen los límites del conocimiento y busquen un enfoque crítico, por lo que para este autor la pedagogía promueve: (a) Crear contextos en los que los educandos realicen lecturas y escrituras dentro y en contra de los códigos culturales existentes. (b) Crear espacios que produzcan nuevas formas de conocimiento, subjetividad e identidad.



Según la memoria *Teaching Pedagogy: From a Critical Perspective* (Ortega Valencia, López & Tamayo, 2013), la pedagogía crítica, tal como la ve McLaren, está directamente relacionada con la práctica porque permite ver diversas relaciones de poder, tanto internas como externo, donde una escuela sobresale en la lucha por la libertad de existir con mente propia, un acto de democracia.

Así, la práctica educativa de acuerdo con Giroux (2003), está influenciada por la subjetividad, por intereses políticos y culturales realizados a través de la experiencia y el conocimiento académico. Asimismo, la adquisición de conocimientos es una actividad social más que individual, ya que es uno de los resultados de la interacción social, y estos conocimientos varían según la cultura, el contexto y las costumbres.

Ahora bien, la pedagogía problemática de Freire sitúa el diálogo y la investigación como pilares fundamentales del proceso educativo. Las características de autonomía, esperanza, ética y estética aparecen como elementos principales del proceso de aprendizaje en su obra. Con sus propuestas de pedagogía crítica, Freire llama a que las asignaturas del currículo formen sujetos críticos y reflexivos, experimentando colectivamente el cambio y la transformación. Comienza con la experiencia práctica, pasa a la teoría y vuelve a la experiencia modificada (Mirabal, 2008).

Desde este punto de vista, estas propuestas forman una nueva forma de acomodar a estudiantes y docentes en diversos procesos socioculturales y políticos de la academia, en la visión de la pedagogía crítica, los docentes han de apreciarse en función de los intereses ideológicos y políticos que constituyen el entorno de la disertación, la socialización en el aula y los valores que ellos mismos establecen en su praxis de forma que puedan adoptar diferentes representaciones y prácticas, de ésta manera la pedagogía crítica no homogeneiza a los individuos, sino que moldea el ambiente de trabajo, la socialización en el aula y los valores que afirman en la práctica, valorizándolos para abrazar diversas expresiones y experiencias, comprender aspectos de la fusión y divergencia humana a través de muchas diferencias.

Por lo tanto, se puede ver que la relación entre docentes y estudiantes debe basarse en el conocimiento de que existe una estrecha dependencia entre el saber y el poder, y se deben brindar herramientas para generar transformación en la vida cotidiana. Cambiar lo que un maestro ve como "necesidad" se hace a través de la educación.

Es por ello que la didáctica utilizada en las clases puede crear un concepto de proyecto de vida que apunte a lograr una calidad de vida diametralmente opuesta al factor de aislamiento social para lograr una educación gratuita y de calidad. La pedagogía crítica debería entonces promover el aprendizaje crítico, pero debería involucrar la práctica crítica al problematizar y examinar el conocimiento basado en una lógica de pensamiento apropiada.

Según Ramírez (2008), existen seis supuestos que deben ser considerados para describir y comprender la enseñanza crítica. Estas hipótesis describen tanto la fundamentación teórica de la

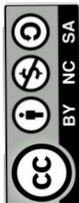


didáctica crítica como las actividades de aprendizaje emanadas de ellas:

- **Promoción de la participación social:** De acuerdo con el modelo de educación pública, la pedagogía crítica promueve el compromiso social fuera del contexto escolar. Incluye el fortalecimiento del pensamiento democrático para posibilitar la conciencia colectiva de los problemas y las alternativas de solución.
- **Comunicación horizontal:** Se trata de garantizar la igualdad de condiciones entre los diferentes campos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, se rompe la relación jerárquica y se establece el proceso de “desaprender”, “aprender” y “reaprender”, lo que también afecta al posterior “pensamiento” y “evaluación”.
- **Reconstrucción histórica:** La reconstrucción histórica es una experiencia que nos permite comprender el proceso de surgimiento de la pedagogía y considerar los alcances y límites del propio proceso educativo como resultado de los cambios políticos y comunicativos.
- **Humanización del proceso educativo:** Significa agudizar los sentidos mientras se estimulan las funciones intelectuales. Se trata de crear las condiciones necesarias para el autocuidado y la formación de comportamientos colectivos. Lo mismo ocurre con la conciencia crítica de las instituciones o estructuras que provocan la opresión.
- **Contextualización del proceso de aprendizaje:** Basado en el principio de nutrir la vida comunitaria, busca manifestaciones de identidad colectiva frente a las crisis culturales y los valores basados en la separación y la exclusión. De esta forma, las escuelas son percibidas como escenarios que ponen a prueba y cuestionan modelos de hegemonía.
- **Cambios en la realidad social:** Todo lo anterior tiene implicaciones no solo en el aula sino también a nivel micropolítico. Las escuelas se perciben como espacios y dinamismo donde se pueden recoger los problemas sociales y proponer formas concretas de encontrar soluciones.

Por esta razón, en el contexto educativo, partir de la pedagogía crítica es un nuevo paradigma de pensamiento; la experiencia laboral de un docente puede verse como una especie de vida académica y el significado principal del proceso de aprendizaje es quién, por qué, cómo, cuándo y dónde se llevarán a cabo actividades específicas y actividades académicas. Estas actividades de aprendizaje proporcionan una manera de desarrollar la autoconciencia para promover la construcción de nuevos conocimientos a partir de la experiencia personal; la transformación, así como el contexto específico del sujeto y el cambio social en un contexto socioeducativo.

Una primera conclusión que se deriva de lo planteado es que desde un punto de vista crítico, el educador acepta una teoría que considera los problemas de la sociedad no como un hecho aislado de cada individuo, sino como el resultado de una interacción establecida entre el individuo y la sociedad, ya que el individuo es un agente de esta sociedad (él crea este contexto y



crea). Mientras que la teoría dialéctica crea interacciones "del contexto a los componentes y de los subsistemas a los hechos", la teoría crítica considera estos aspectos simultáneamente. Los educadores críticos creen que la escolarización debe tener un aspecto verdaderamente teórico. Los teóricos críticos argumentan que "el conocimiento se construye socialmente". Es decir, surge de un contrato colectivo entre individuos que mantienen ciertas relaciones sociales y ciertos lazos a lo largo de un período de tiempo. La pedagogía crítica pregunta cómo y por qué el conocimiento se construye tal como es, y cómo algunas de estas construcciones son legitimadas y adoptadas por la cultura dominante, otorgando a algunas formas de conocimiento más poder y reconocimiento que otras.

Igualmente se concluye que, los educadores críticos se preocupan por trascender las contradicciones existentes y encontrar la armonía entre el conocimiento técnico y el práctico. La pedagogía crítica se preocupa fundamentalmente por comprender la relación entre poder y saber. El plan de estudios de la pedagogía crítica brinda la oportunidad de preparar a los estudiantes para roles como el dominio o la subordinación, de modo que se interesen en cómo se llevan a cabo en la práctica los diversos elementos utilizados en el plan de estudios. La enseñanza crítica no garantiza la ausencia de obstáculos. Sin embargo, proporciona un marco para comprender las barreras de modo que todas las pedagogías sean vulnerables a las condiciones socioculturales que conducen a la resistencia, brindando así oportunidades a los educandos los cuales son considerados como únicas causales de la resistencia.

Finalmente se concluye que, en el contexto latinoamericano actual, la pedagogía crítica juega un papel importante en la superación de la desigualdad y la exclusión, en la reivindicación y evaluación del trabajo educativo, y en la preservación de los valores éticos y políticos en la práctica educativa. Escenarios donde prosperan las personas y sus procesos de cambio de realidad.

Referencias

Cuesta, R., Mainer, J., Mateos, J. Merchán, J. y Vicente, M. (2005) Didáctica crítica. Allí donde se encuentran la necesidad y el deseo. *Con-ciencia Social*, 9, 17-54. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2307535.pdf>

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

Giroux, H. (2000). Democracia y el discurso de la diferencia cultural: hacia una política pedagógica de los límites. *Kikiriki: Quaderns digitals*, 31-32. http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=1055

Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, Cultura y enseñanza*. Amorrortu editores.

Piedad, O. V., López, C. D. y Tamayo, V. A. (2013). *Pedagogía y didáctica: Desde una perspectiva crítica*. Bogotá.



Ramírez, B. R. (2008). La pedagogía crítica. Una manera ética de generar procesos educativos. *Folios*, 28, 108-119. <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345941358009.pdf>

Rojas, O. A. R. (2009). La didáctica crítica, critica la crítica educación bancaria. *Integra Educativa*, 4(2), 93-108. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-4043200900010_0006

Ortega, V. P. (2009). La pedagogía crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y desafíos. *Pedagogía y Saberes*, (31), 26-34. <https://www.redalyc.org/pdf/6140/614064889003.pdf>

